

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administracion, calle de la Compañia, núm. 5. Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la administracion. - En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tanago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales el mes. Fuera de la capital: 9 reales idem. - En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 14 tomamos las siguientes noticias:

—Dice La Epoca: «La subcomision de Guerra de presupuestos ha terminado sus trabajos y hoy debe conferenciar con el presidente del Consejo acerca de las importantes reformas y economias que ha proyectado. Los señores Herrera, Gonzalez Carvajal, Saavedra Meneses y Casanueva, que componen esta comision, han convenido, segun parece, en proponer al gobierno la supresion de las capitanias generales de Navarra, Estremadura y Baleares, la supresion ó refundicion de algunas direcciones y comandancias generales de provincias y plazas, y grandes economias ascendentes á algunos millones en diversos capítulos del presupuesto de la Guerra.»

—Por el ministerio de Ultramar se publican en la Gaceta de hoy dos reales decretos. Por el primero se admite la dimision que el teniente general D. Domingo Dulce y Garay, marqués de Castellforte, ha hecho del cargo de gobernador capitán general de la isla de Cuba, quedando S. M. muy satisfecha del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado; y por el segundo se nombra para sustituirle al teniente general D. Francisco de Lersundi y Ormaechea.

—Por real orden espedita por el ministerio de la Gobernacion, S. M. se ha servido mandar que hasta que se últimen y publiquen los escalafones de los empleados activos y cesantes del ramo de correos se suspenda la provision de las vacantes que desde esta fecha ocurran en el mismo, á fin de que puedan ser provistas con arreglo á lo que se establece en el reglamento organico de las carreras civiles de la administracion pública, aprobado en real decreto de 4 de marzo último.

—Dice un corresponsal que se va aclarando el objeto de la mision que llevó á Inglaterra D. Trinidad Quesada, jefe de escuadra é ingeniero naval.

«A ser cierto lo que sobre este señor se refiere, añade, ha dado pruebas de ser tan hábil diplomático como entendido é inteligente marino. Dicese, ignoró con qué fundamento, que dicho señor, á quien se suponía un lord inglés, no solamente logró examinar antes de salir de Inglaterra y estudiar las mas insignificantes detalles del buque peruano Huascar, sino que tambien consiguió hacer la travesia que hizo este buque de Londres á Brest, pudiendo así formarse una idea de las condiciones tanto marineras como militares de la nave, la cual, á causa de la precipitacion con que fué terminada, adolece de grandes defectos.»

—La comision del Senado que ha estudiado el proyecto de ley sobre alojamientos, ha formulado dictamen completamente de acuerdo con el proyecto aprobado por el Congreso.

—El general Lersundi hará su viaje á Cuba en la magnífica fragata de 50 cañones Las Navas de Tolosa, que hará con tal motivo su primer viaje.

—Desde el dia de anteayer el banco de España ha empezado á cambiar cuantos billetes se han presentado para el descuento.

—El viaje de SS. MM. á Zarauz se verificará probablemente á fines de verano.

—Son ya muchos los pueblos de la Peninsula que han enviado exposiciones á las Cortes para que el cupo sorteaible en cada localidad se fije con relacion al número de mozos que haya en el año en que se verifiquen las quintas, y no con arreglo al número de mozos del año anterior.

—Dice La Correspondencia:

«Los periódicos de oposicion forman misteriosos cálculos sobre la causa de la salida de Cádiz de la fragata Navas de Tolosa, á la que un periódico de aquella capital ha atribuido una misteriosa mision.»

La Navas de Tolosa salió de Cádiz, segun ya digimos, con la única mision de averiguar si tenia algun fundamento la noticia, dada por el vapor Málaga, de haber visto sobre la costa de Cantabria un buque de forma parecida á la que se ha dicho tiene el buque blindado peruano Huascar; y la Navas de Tolosa volvió á Cádiz con la seguridad de que no existia en las costas de la Peninsula el buque blindado con que se habia querido asustar á El Comercio de Cádiz.

CORREO DE PROVINCIAS.

ALICANTE.—El día 12 fueron ejecutados en la villa de Callosa de Ensarriá, Antonio Tomás y Tomás (a) Petit y Antonio Berdú y Baquer (a) Cojo de Poxilo, presenciando la ejecucion Bautista Reix y Mas (a) Mixana, todos vecinos de Castell, y condenados por el delito de asesinato y robo de Nadal Ballester y Vicenta Borrás su criada. El crimen que causó un terrible escándalo tuvo lugar á últimos de 1863, de una manera horrible en un molino en deshabitado.

El 9 llegó á Callosa el ejecutor de la justicia, y el 10 fueron puestos en capilla Tomás y Verdú. Estos y su cómplice Reix eran mayores de 40 años, de malas costumbres y faltos por completo de instruccion.

Desde que fueron puestos en capilla, el Berdú se manifestó contrito, y el Tomás, impenitente y preocupado porque no sufría tambien la última

pena Reix. El día 12, sin embargo, Tomás aceptó los auxilios espirituales y llegada la hora fatal los dos reos marcharon al patíbulo como verdaderos cristianos, desmintiendo todo su pasado. Reix ha presenciado la ejecucion con grande insensibilidad. Han asistido á la ejecucion mas de 12,000 almas de Callosa y de los pueblos inmediatos.

SEVILLA.—El eminentísimo señor cardenal arzobispo de Sevilla ha hecho ya la cesion de los bienes eclesiásticos de su diócesis comprendidos en la desamortizacion. Se calcula en 120,000,000 el valor de estos bienes.

—Empieza á notarse el movimiento precursor de la feria. En el real se establecen las tiendas á toda prisa y son muchos los viajeros que, procedentes de varios puntos de la Peninsula y del extranjero, ocupan las casas de huéspedes, fondas y paradores. El tiempo, aunque algo vario, promete ser bonancible para la próxima festividad.

—Dice el Irurac bat de ayer:

«Las tentativas que ayer tarde se hicieron para poner á flote el vapor naufragado María fueron infructuosas. Crecido número de parejas de bueyes trabajaron en los aparejos dispuestos al efecto, los cuales faltaron varias veces, si bien se consiguió mover y enderezar un poco el casco.»

El aspecto que presentaba aquel punto era magnífico. Se veían muchos coches y caballos y no pocas canoas y botes en la ria. En la áspera falda del empinado monte de Cabras había gran número de espectadores así como en la orilla opuesta y no faltaron tampoco algunas cocinas ambulantes. Cerraban el cuadro en el recodo que forma la ria en Luchana el vapor Vizcaino-Montaños que aguardaba el paso y una magnífica fragata allí fondeada.

Hoy se trabajará nuevamente á la hora de la marea para ver si se consigue un resultado mas satisfactorio que el de ayer.

FILIPINAS.—Por el correo de Filipinas, que recibimos hoy, nos llegan detalles de una escena horrorosa que ha tenido lugar en la plaza de Cavite el domingo 18 de febrero.

Serían poco mas de las diez de la mañana cuando aquella tranquila poblacion presentaba todas las señales de un tumulto; las gentes corrían en todas direcciones, las puertas de las casas se cerraban, gritos incoherentes resonaban por todas partes, propagando el espanto.

Hé aquí los detalles del sangriento drama, referidos por un testigo presencial.

«Un soldado indígena del regimiento número 8, de guarnicion en esta plaza, habia penetrado en una casa de la calle del Arsenal, habitada por un maestro de escuela, con el que trabó una re-

yerta, y dominado por la ira, sacó un puñal, y asestándole un terrible golpe al vientre sobre la region del bazo, el infeliz maestro de escuela cayó al suelo para no levantarse mas. Un hijo de éste, jóven de diez y ocho años, tomó un sable y corrió á defender á su padre; pero su asesino, mas diestro, ganándole la accion, le clavó su puñal en el corazon cayendo inanimado junto al cadáver de su padre.

Esta horrible escena solo era el primer acto del drama espantoso que iba á presenciarse la poblacion; perpetrado el doble asesinato, el soldado salió á la calle y lo primero que se ofreció á su vista fué una niña de diez á doce años; se lanza sobre ella y la deja muerta de dos puñaladas, una sobre la region del bazo, otra bajo el brazo izquierdo; acto continuo, saltando como las panteiras en los bosques, se arroja sobre otra niña, próximamente de la edad de la anterior, y clavándole el terrible puñal en la parte superior del pecho derecho, la derriba, muerta á sus pies.

Este cuádruple asesinato no ejerce sobre la imaginacion del desatentado soldado otro efecto que el de buscar mas victimas; sale corriendo por una travesia á la calle Real, y tomando la direccion del cuartel á la carrera, hiere gravísimamente á una mujer, hundiéndola el puñal en la region del hígado; un niño de ocho ó nueve años recibe una puñalada en la region inferior del brazo izquierdo; un cochero queda mortalmente herido en la region del bazo; otra mujer recibe una herida trasversal en la muñeca derecha; un grumete europeo de la corbeta Narvaez cae gravemente herido en el costado izquierdo; un artillero del ejército, esquivando el golpe, recibió una leve herida trasversal en el antebrazo derecho; á un soldado de su mismo regimiento le clavó el puñal en la sien derecha; y finalmente, á un soldado europeo de infanteria de marina le tiró un tajo al pecho, cortándole las ropas é hiriénlole levemente.

Todos estos crímenes fueron perpetrados á la carrera, y seguramente en mas breve tiempo del empleado en su relato; además de este gran número de heridos, asestó diferentes golpes á muchas personas que encomendaron su salvacion á la veloz huida, entre ellos un cochero, que amagado de muerte saltó del pescante y pudo refugiarse en seguro sitio.

Al llegar el soldado á las puertas del cuartel, con el espanto en la fisonomía y cubierto de sangre, la guardia le detuvo, y ciego de furor se clavó el puñal sobre la region del estómago, haciéndose una herida penetrante y consiguientemente grave.

Al herirse cayó al suelo y aun entonces se logró penosamente desarmarle; el instrumento de tantas

á fuerza de buscar, apercibió en uno de los bancos, y siempre con la calceta entre manos, á la rolliza aldeana que acompañaba á la jóven en el museo y en el boulevard. Estaba sola, y esta circunstancia atenó el gozo que á primera vista sintió Gabriel, pero al punto reflexionó que aunque la jóven hubiera estado allí no habría osado él acercarse á preguntarle su nombre, y que por el contrario le era menos embarazoso preguntar este y otros detalles á la aldeana, que él suponía con razon debia ser criada de confianza para la familia de la jóven, puesto que habia visto á las dos solas dos veces en pocos dias. Sin vacilar, sin que mediara el espacio de un minuto, ni darse cuenta de la forma en que se acercaría á la aldeana, sentóse á su lado en el banco. Examinóle ella de la cabeza á los pies con cierta desconfianza, y despues, como satisfecha de su examen, continuó su trabajo con su acostumbrada velocidad. Un enamorado que perteneciese al género del seductor vulgar, hubiera empezado por sacar el bolsillo y ensayar la corrupcion; pero Gabriel, aunque le hubiera ocurrido no hubiese apelado nunca á semejante medio, que repugnaba á su noble corazon. Descubrióse, pues, con el mayor respeto, y sonrojándose como una señorita que va á dar un pa-

prestar atencion. Gabriel, mas desesperado que nunca, la seguia con la vista, la perdía, la volvía á ver, y se preguntaba si debia ó no abordarla de nuevo, humillándole á sus propios ojos tanta timidez. Propúsose seguir á María, la cual á su vez se prometió andar dos ó tres leguas por París antes de mostrar á aquel curioso la morada de sus amos; comprendió al punto que era un amante, y siéndole desconocidas sus intenciones, hubiera muerto antes que vender la confianza de su señor. A cosa de las cuatro, Gabriel, mas desanimado que nunca, subia lentamente la calle Blanche, y entró en su espléndida morada en un estado de sentimiento, de rencoroso pesar por cuanto habia en aquel espléndido París tan ponderado, resuelto á regresar á su país en cuanto hablase una vez con Mr. Lalonde.

XXVI.

A BRETON, BRETON Y MEDIO.

Mr. Lalonde, en sus conferencias con Gabriel, no habia querido nunca, ni aun como un recurso para reanimar el espíritu abatido del jóven, engañarle con falsas esperanzas, aunque desde el dia que se encargó de su asunto, no obstante los muchos que reclamaban su atencion, no hubiese dejado de ocuparse de él. Todas las noches sostenia las mas acaloradas

discusiones con su amigo Kermingan, al que consideraba como único obstáculo que se oponia á la ventura de los dos jóvenes. El terco breton sostenia, poniendo por testigo á todos los santos, á los de Bretaña los primeros, que no deseaba otra cosa que casar cuanto antes á su hija; pero tenia muy buen cuidado de añadir, mirando á su amigo con socarronería, que no le autorizaba á buscar marido para su Anita, ni le permitía presentarle los pretendientes que se dirigiesen á él. Consideraba esto el recto ex-armador como una intriga matrimonial, cosa repugnante y odiosa para él, que estaba en la inteligencia de que los hombres de negocios sacrifican siempre la dignidad al interés. Cuando llegaban al último término de su disputa, y los dos acalorados ya no encontraban razones, Lalonde acababa de dirigirle el consabido reproche de orgulloso y egoista, á lo que el otro respondia: —Me insultas porque no te dejo arreglar á tu antojo la suerte de mi Anita; pero que se presente un partido que entre en mis ideas, y que nos agrade á ella y á mí, y tú verás si soy egoista y dejo de casarla. Aquella noche hubiera pasado todo del mismo modo, si Lalonde, que estaba aun bajo la dolorosa impresion de su entrevista en la misma mañana con el conde Bonnacourt, no hubiese tomado la firme resolucion de jugar el todo por el todo, di-

desgracias es un mal puñal de manufactura indígena, cuya lámina tiene próximamente cinco pulgadas de largo y tres de puño.

El señor gobernador de la plaza se presentó inmediatamente en el teatro de los sucesos, y el cuerpo comenzó la sumaria acto continuo; también al siguiente día empezó el alcalde su proceso.

El criminal, de quien no se ha podido todavía saber el nombre, se halla en el hospital, y aunque su herida es grave, su estado es bastante satisfactorio. La población entera de Cavite, lo mismo que la de Manila, están dominadas del más profundo sentimiento.

CORREO ESTRANJERO.

ITALIA.—La Italia refiere una conversacion reciente de Victor Manuel con algunas personas notables de Milan, respecto á Venecia. El monarca italiano ha hablado de cierto modo que, sin ser belicoso, puede inspirar la mayor confianza respecto á la emancipacion de esta provincia, y la impresion que esta conversacion ha producido, es que se agita en la actualidad alguna gran combinacion, de la cual podrá salir la paz ó la guerra, pero que conducirá de una manera ó de otra á libertar las provincias italianas todavía oprimidas por Austria.

MEJICO.—Las noticias de Matamoros de fecha 19 de marzo dicen que el general Donai había batido á los juaristas en Pavas, al Norte de Méjico. Los juaristas recibieron refuerzos y atacaron á los franceses á las órdenes del baron Briar, que fué muerto. El general Donai, sitiado en la iglesia de Pavas, se mantuvo con 80 hombres hasta que llegaron refuerzos.

TURQUÍA.—Un despacho del 6 fechado en Suez nos anuncia que la primera caravana de peregrinos musulmanes que salió de aquella poblacion había llegado felizmente á Djeddah. Una comision sanitaria especial instituida por el doctor Yussuff-bajá había inspeccionado la caravana, cuyo estado era de todo punto satisfactorio.

En vista de las sábias prescripciones que se han adoptado es de esperar que Europa se vea este año libre de la epidemia colérica, que tantos estragos hizo en el anterior á consecuencia de la libertad con que se dejó transitar á los peregrinos de la Arabia.

AUSTRIA.—Anuncian de Viena que la junta de generales del ejército austriaco, reunida el día siete en el ministerio de la Guerra, ha deliberado sobre las medidas que han de tomarse para la concentracion de fuerzas en la frontera del Norte.

PORTUGAL.—Los periódicos portugueses tributan unánimes los mayores elogios á los soldados españoles del regimiento de Almansa, acuartelados en la plaza de Peniche, en aquel reino, por la abnegacion con que arriesgando sus vidas, salvaron de una muerte cierta á la tripulacion del yatch San Joaquin I, que naufragó en aquella costa.

FRANCIA.—El ministro de Agricultura y Comercio en Francia ha publicado cuantos datos posee el gobierno sobre la produccion de trigos en aquel país, ó sea el número de hectólitros re-

colectados en cada uno de los años que componen el quinquenio desde 1861 á 1865.

A este dato importante acompañan otros del número de hectólitros de trigo que consume la Francia cada año, del aumento y mejora que ha tenido el cultivo en la misma época, y de las importaciones de granos extranjeros, y esportaciones verificadas dentro del mismo período; todo con el objeto de que se abra una informacion pública sobre la conveniencia ó inconveniencia de la libre importacion de cereales, y males que aquejan á la agricultura de aquel país.

INGLATERRA.—De Lóndres dicen á La Correspondencia, que aunque se ha intentado atraer al general Cabrera á ciertos planes revolucionarios, éste ha rechazado todas las proposiciones.

Aquel corresponsal dice que el conde de Morella tenía interés en que se haga esto público y que se advierta, que si es posible ó probable que algunos oficiales carlistas de los emigrados en París tomen parte en alguna revuelta, él no lo aprueba por la conviccion en que está de que sus amigos servirían de instrumento á otras parcialidades.

SANTO DOMINGO.—Las noticias de Santo Domingo del 15 de marzo anuncian que la revolucion que había estallado en San Juan de las Matas, en la frontera haitiana, había terminado por completo.

El trastorno, sin embargo, había producido una viva impresion en Puerto-Príncipe y hubiera complicado las dificultades existentes entre Haiti y la República dominicana sin la intervencion de los cónsules extranjeros y sin la moderacion del general Geffraud. A la fecha de las últimas noticias, las dificultades estaban en via de arreglo. Esta circunstancia favorece en extremo al comercio europeo, que hubiera experimentado bastantes perjuicios con una nueva lucha entre las dos repúblicas.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 12.—En la bolsa de hoy ha habido un gran pánico por haberse esparcido el rumor de que Francia ó Italia hacian grandes armamentos.

El emperador de Marruecos está enfermo de gravedad.

Paris 13.—En la reunion de diputados que se verificó en Carlsruhe, todos los partidos fueron favorables á la convocacion de un Parlamento alemán.

Berlin 13.—La Baviera, Saxe-Weimar y Bade han aprobado la proposicion de Prusia relativa á la reforma federal.

Lóndres 12 de abril.—Llegó la mala del Pacífico.

Todo continúa en el mismo estado.

Costa-Rica rechaza la alianza con Chile.

Segun el periódico Independiente, en el vapor peruano Lersundi, á consecuencia del combate de Abtao, hubo una explosion de que resultaron cinco muertos y ciento catorce heridos.

Southampton 12.—El 17 de febrero salieron de Valparaiso la Numancia y la Blanca en busca de la escuadra enemiga, refugiada en Chiloe.

Las pérdidas de esta en el combate de Abtao han sido de mucha consideracion.

En la escuadra española reina salud completa y hay abundancia de viveres y combustible.

Paris 14.—Las noticias de Valparaiso alcanzan al 3 de marzo.

Confírmase la pérdida del buque de guerra peruano Loa en el Callao.

Dícese que también están enteramente perdidos los buques enemigos fragata Apurimac, corbeta Union y vapor Lersundi.

Bolivia ha entrado definitivamente en la alianza de Chile y el Perú contra España.

Nueva-York 4.—Una proclama oficial del presidente Johnson declara concluida la insurreccion de los Estados del Sud.

La deuda pública de los Estados-Unidos ascendia el 1.º de abril á 2,827 millones de duros. El algodón está de 39 á 40.

Berlin 13.—Prusia no ha contestado todavía á la nota austriaca del 9 de abril.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 16 DE ABRIL.

La Soberania Nacional publica otro notabilísimo artículo de D. Fermín Caballero sobre el mismo asunto del que insertamos en nuestro número del sábado. Conocidas de todos la autoridad y competencia de este eminente estadista, le reproducimos también en vista de los argumentos y preciosos datos que su autor espone y que no dudamos se tendrán en cuenta para resolver con tino y acierto una cuestion tan importante. Hé aqui el artículo:

Nada de reduccion de provincias.

Cada dia es mayor mi conviccion de que no procede reducir las demarcaciones provinciales: ni el cercen es camino derecho para hacer una distribucion administrativa del país, ni por la disminucion de distritos se ha de buscar el mejoramiento á nuestra division territorial. Las operaciones geodésicas que se están practicando, el mapa geográfico-topográfico que será su consecuencia, y el conjunto de datos históricos, estadísticos y gubernativos, darán bien pronto las bases verdaderas para un plan acertado y general. Entre tanto, dejémoslos de medidas aisladas, de tocar por incidencia una cuestion que, como todas las complejas y científicas, pide un exámen directo, especial y sosegado, y de embrollar mas el asunto con zurcidos ó remiendos. La opinion pública reclama economías; pero no se ha acordado, como me-

dio, de la reduccion de provincias; ni es tan ciega que no vea en otros puntos de administracion y de hacienda el fundamento esencial de la reforma económica.

Sin embargo, hay quien alega, en son de argumento irrefutable, que cuando se hicieron las divisiones territoriales, hasta la de 1833, y aun los proyectos posteriores, pudo haber razones para aumentar provincias, entre las que descollaba la falta de comunicaciones; pero que hoy han desaparecido ante los medios modernos de locomocion, y especialmente con las facilidades que prestan al gobierno y á sus administrados los rails y los alambres. Aquel, dicen, puede llevar sus órdenes y la fuerza de su autoridad de un extremo á otro: los ciudadanos pueden recorrer distancias larguísimas con economía de tiempo y de gastos. Analicemos con buen criterio si tanta belleza es verdad.

De que se hayan construido cuatro ó seis líneas radiales de ferro-carril desde el centro á los extremos, y algunas mas telegráficas entre las capitales y puntos importantes, ¿se deduce que la generalidad de los pueblos de España está servida por tales elementos? De que las autoridades y los particulares puedan cruzar rápidamente de algunos extremos á otros, ¿se infiere que todas las comarcas, que todos los lugares han adquirido esa ventaja?

Al congratularnos de lo que vamos adelantando en este y otros puntos, no nos hagamos la ilusion de que hemos tocado la meta; no exageremos los progresos mas de lo que son en sí. Cuatro mil kilómetros de via férrea, con ser tanto, tanto, económica, artística y españolamente considerados, montan poco al lado de un desarrollo, que calculo en 200,000 kilómetros de caminos vecinales terrenos, asendereados, llenos de baches y de precipicios. Particularicemos, vengamos á la realidad de las cosas, en vez de generalizar y declamar.

Sirva de muestra la provincia de Madrid, la mas á la mano, la mejor conocida. Y no se dirá, con razon, que elijo la mas favorable á mi propósito, porque no es de las mas estensas, tiene aglomeradas en la capital mas de tres cuartas partes de su poblacion, y arrancan de ella las tres grandes redes de ferro-carriles construidos, y todos los hilos telegráficos. Pues bien: de las siete cabezas de partido que cuenta fuera de la córte, solo Alcalá y Getafe tie-

ciendo á su descontentadizo amigo lo que pasaba, aunque rabase y tuviesen necesidad de tirarse los trastos á la cabeza, como se dice vulgarmente.

La empresa era algo arriesgada, y el peligro de ella no se ocultaba al prudente escribano, porque conocia la exagerada susceptibilidad, ó mas bien el erróneo sistema de su amigo y sabia iba á considerar como un insulto que se le propusiese para su nieta un joven de noble raza y pingüe fortuna; pero como bien considerado, mas pronto ó mas tarde había de llegar aquel caso, Mr. Lalonde pasó una parte de la tarde en organizar su plan de ataque, decidiéndose á librar la batalla en la casa de su amigo; yendo á visitarle al siguiente día temprano.

No era poco escojer en el vocabulario de la lengua las frases que podían conmover el ánimo del intratable breton y todas las sutilezas oratorias le parecían poco á nuestro buen notario que temia ir siempre á parar al mismo punto con su camarada. Aquel hombre, fanático de la dignidad, era incapaz por su rigidez de principios, como otros lo son por la flexibilidad de ellos.

Mr. de Lalonde, que conocia todo esto, no contaba con mas sintoma favorable que con la simpatía que desde luego unió al anciano breton con el joven conde, simpatía fundada mas que otra cosa en el desinterés que mostró el joven en su indiferencia al cambio de fortuna otorgado por la suerte.

Bretaña era, podría saber algo mas por el anciano Kermingan, que como natural de él tendria relaciones en el país.

El complaciente breton le manifestaba siempre el mayor interés, tendria relaciones de paisanos suyos en París, y quién sabe si entre ellos se contaría la familia de la hermosa niña del Louvre.

—Fijo en este pensamiento, el conde de Bonnecourt se aventuró á decir:

—Fuerza es que me permitáis dirigiros otra pregunta. ¿De qué punto de Bretaña sois?

—¿Y qué os importa! ¿Teneis acaso familia en aquel país.

Un no inconveniente, aunque casi inteligible salió de los labios del conde.

—Entonces, ¿es solo por curiosidad? repuso la aldeana fijando de nuevo su vista desconfiada en el joven. Guárdeos Dios, y sabed que no vengo aquí á servir de entretenimiento á los concurrentes. Dejadme en paz y no me distraigais de mi trabajo con vuestras necesidades.

Había algo de resuelto y burlon en la mirada y el acento de la bretona, y sobre todo tanta firmeza en su acento, que el pobre Gabriel no supo qué replicar. Hubiera dado la mitad de su fortuna por hacer hablar á aquella mujer, y solo el temor de escitar su enojo le privó de ofrecérsela.

Permaneció, sin embargo, á su lado, hasta que ella, sin saludarle, se levantó y empezó á pasear, siempre sin suspender su calceta, que teja sin

so imprudente, murmuró dirigiéndose á su compañera de banco:

—Perdonad, señora.....

—En primer lugar, interrumpió amostazada la honrada bretona, no soy señora, y en segundo no os conozco, y me parece algo atrevido que me dirijais la palabra.

—Es que deseaba saber.... á qué provincia pertenece el caprichoso traje que llevais, repuso el joven aun mas turbado por aquel acento gruñon.

—¡Ah! si no es mas que eso, os diré que pertenece á Bretaña, donde todas las mujeres de campo y pueblo van vestidas como yo.

—¡Magnífico pais el vuestro! exclamó el joven que se preguntaba cómo haria para proseguir su diálogo con tan poco amable interlocutor.

Esta vez, la rolliza María, á quien sin duda han reconocido desde luego nuestros lectores, no solo no contestó, sino que hasta dejó de ocuparse de la proximidad de su vecino.

El desgraciado Gabriel era víctima de un verdadero suplicio! La luz que tan ardientemente había pedido animase sus tinieblas, la tenía ante los ojos, próxima á desaparecer sin haberle iluminado.

Después de buscar en su agitada mente infinitas frases, unas mas torpes y vagas que otras, para reanudar la conversacion, Bonnecourt se dijo que si podia hacerle declarar de qué pueblo de

